

## CAPÍTULO 2

# ELEMENTOS ANALÍTICOS

### PARA LA REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

Aunque el colonialismo intelectual haga ver un proceso de asimilación del pensamiento europeo y norteamericano en Latinoamérica, un examen juicioso mostrará dos procesos paradigmáticos que dan cuenta de la influencia, interdependencia y autonomía en la construcción de saber en nuestro contexto social:

1. El conocimiento sobre desarrollo, economía, política, medio ambiente, etc., se hace en diálogo con Latinoamérica, dinámica que incide en la consolidación del pensamiento que sobre estos fenómenos se daba en Europa y Norteamérica. Este conocimiento es posible no meramente por desarrollos de individualidades de estos lugares, sino también por la migración de la intelectualidad latinoamericana hacia allí (ya fuera por la instauración de las dictaduras u otros procesos que incidieron en la época de estudio en nuestro continente)<sup>1</sup>; además, se dio por el interés que estos fenómenos produjeron en investigadores de dichos países, lo que provocó su atención, visita, profundización y diálogo con los desarrollos correspondientes, como también por la interacción entre consultores y académicos de los diferentes contextos aquí mencionados alrededor de los procesos sociales de la época. Es decir, es probable que nuevos paradigmas hoy en día en boga, como el de la democracia radical y las

---

<sup>1</sup> Cabe resaltar que en la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) hay siete Estados miembros de Europa y Norteamérica, lo que es un dato adicional de las relaciones políticas que incidieron en la teorización y formulación de las políticas económicas en el marco de la teoría de la dependencia.

nuevas tendencias agonísticas en Europa, para poner un ejemplo, sean producto más de su interacción con Latinoamérica, que del cambio interno en sus instituciones.

2. Los procesos de resistencia al neocolonialismo de la segunda mitad del siglo XX fortalecieron los procesos de sistematización y teorización del conocimiento sobre la realidad latinoamericana, lo que le dio importancia, a su vez, al papel de interlocución de los movimientos sociales con los gobiernos locales, internacionales y las instituciones de apoyo al desarrollo de carácter multinacional. Ello generó los modelos teóricos ya no desde el purismo de las teorías como las de la escuela de Chicago, sino muchas veces en asimilación de los modelos fruto del debate latinoamericano, provocando así su legitimación y cooptación. Resultado de este fenómeno es relevante analizar el papel de las universidades obreras y del pueblo que se fundan y desarrollan en este periodo.

En este marco de reflexión sobre los procesos sociales que dan razón del desarrollo del pensamiento en el periodo por investigar, deben ponerse en evidencia cuatro lecturas que frente al debate en torno a la teoría de la dependencia se dieron en relación con la diferenciación desarrollo-subdesarrollo, con diferentes énfasis e interpretaciones:

1. Un primer aspecto por contemplar es cuando se hace énfasis en el desarrollo. Desde la concepción del desarrollo se califica como positivo o negativo el progreso concreto de un país, en la medida en que se acerque al modelo de desarrollo ya alcanzado por otras entidades políticas, en el periodo estudiado, en relación específica con los mayores índices de acumulación de riqueza. Estos índices legitiman el proceso llevado a cabo por dichas naciones, y desde allí se configura el modelo de desarrollo por seguir, al asumirse que ese es el mayor nivel por alcanzar por una sociedad; por ello, deben implementarse acciones que permitan emular unos momentos evolutivos considerados como necesarios.
2. El énfasis en el subdesarrollo, aunque mantiene la visión de la necesidad de alcanzar el modelo que proponen sociedades más “avanzadas” como discurso, surge de la constatación de elementos socioculturales que condicionan la situación existente y de la dificultad de hacer lo necesario para seguir el modelo. En esa medida, lograr un mejoramiento de las condiciones de vida de

sus habitantes es la primera condición para que las ideas que les permitirán el cambio social puedan enraizarse e iniciar así el cambio señalado.

3. Una segunda forma de la interpretación proviene de la correlación de fuerzas entre países desarrollados y subdesarrollados. Esta correlación pone en duda que el “modelo de desarrollo” sea *el modelo* y que, por tanto, las condiciones del subdesarrollado sean precisamente provocadas por la implementación de este. En esa medida, la teorización que se produce se da en torno a la búsqueda de alternativas que permitan la resistencia, al tiempo que permitan avanzar competitivamente hasta generar las condiciones para un crecimiento económico que redunde en condiciones de desarrollo social aceptable para dichas naciones.

Finalmente, aceptando la correlación de fuerzas entre países desarrollados y subdesarrollados, la dependencia se asume como continuación del modelo centro-periferia. Por esta razón, hay que generar condiciones para facilitar que los países de la periferia logren una mayor articulación con procesos que son necesarios para lograr el desarrollo de la economía-mundo. Casos como el de Gino Germani, que sustenta el modelo centro-periferia con una intencionalidad determinada, es asumido por las organizaciones multilaterales con una intencionalidad diferente.

Concebida la dependencia como una estructura generadora de conflictos, de acuerdo con las diferentes perspectivas aquí presentadas, el avanzar en el análisis de las propuestas de autores latinoamericanos y que escriben sobre Latinoamérica facilita la reconstrucción de las pistas filosóficas que explican las apuestas en torno a la construcción de alternativas de paz frente al conflicto, o, en términos de Johann Galtung, al fenómeno de violencia estructural que encontró su cúspide en el periodo de los años sesenta y setenta.

